

DESARROLLO DE UN CLUSTER PORCINO

Costa R

Economista Jefe de la Bolsa de Cereales

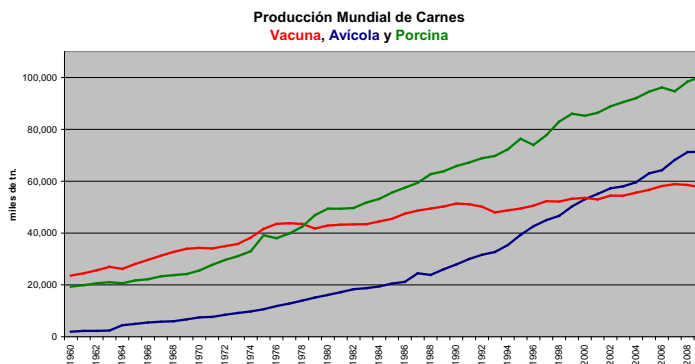
La carne de cerdo es la de mayor producción y consumo en el mundo, sobre un total de 269,1 millones de toneladas de carnes producidas en el 2007, un 36,9% corresponde a esta especie. Asimismo, se presenta como una de las cadenas más dinámicas dentro de las carnes y explica el 30% del incremento en la producción cárnica a nivel mundial. Esta producción, como puede verse en el gráfico a continuación, es el resultado de una fuerte tendencia de crecimiento que logró triplicar los volúmenes alcanzados en tan solo 40 años.

Su consumo resulta un 41% y 76% superior al consumo mundial de carne aviar y vacuna, respectivamente.

Evolución de la producción mundial de carnes (en millones de tn).

	1997	2007	Variación porcentual	Variación en toneladas
Porcina	83.3	99,2	19,1 %	15.9
Aviar	50,7	75,8	49,5 %	25.1
Bovina	55,4	59,8	7,9 %	4.4
Otros	27,2	34,3	26,1 %	7.1
Total	216,6	269,1	24,2 %	52.5

Fuente: elaboración propia en base a datos de FAO



Fuente: elaboración propia en base a datos del USDA

En cuanto al consumo per cápita de carne porcina el promedio mundial se ubica en 14,7 kg, superando ampliamente a la carne de pollo y la bovina, cuyos promedios son de 10,4 y 8,4 kg, respectivamente.

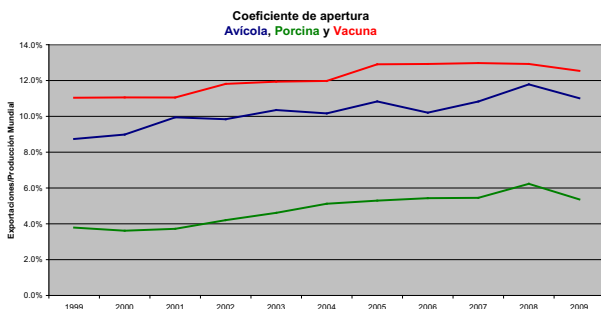
En cuanto al consumo se evidencia una segmentación del mercado porcino mundial en dos grupos de características diferenciadas. Por un lado, se encuentra el mercado

“maduro” de los países desarrollados, donde el consumo per capita parecería haber alcanzado un techo y en los cuales los aumentos de ingreso no se traducen en demandas de mayor volumen sino en mejoras en la calidad del bien (mejores propiedades organolépticas, garantías de sanidad animal, protección ambiental y animal, etc.). En el segundo grupo, en cambio, el mercado muestra un marcado dinamismo y es, básicamente, el que ha impulsado el crecimiento del sector. Este grupo se encuentra formado por los países en desarrollo que, en su conjunto, explican el 80% del crecimiento del consumo entre 1999 y 2009. En ellos, a diferencia de los anteriores, la suba de los ingresos se transforma en aumentos de los volúmenes consumidos per cápita, siendo el caso más emblemático el de China, cuyo consumo se septuplicó en un plazo de 30 años.

Consumo: 1999-2009	Variación en miles de toneladas	Porcentaje sobre el total de incremento
China	8.820	61,5%
Vietnam	966	6,7%
Rusia	816	5,7%
Brasil	673	4,7%
Total parcial	10.405	78,6%

Fuente: elaboración propia en base a datos del USDA

Otra característica de la carne porcina es que es la carne menos comerciada internacionalmente. Durante años el porcentaje de carne porcina comerciada respecto a la producida osciló alrededor del 3%, frente a un 10% de las otras. Sin embargo, durante los últimos años se ha producido un incremento en los intercambios internacionales, situación que promovió que el coeficiente de apertura se duplicara al pasar de algo menos del 3% a una cifra cercana al 6%. En el año 2009 el comercio mundial de carne porcina alcanzó los 5,4 millones de toneladas.



Fuente: elaboración propia en base a datos del USDA

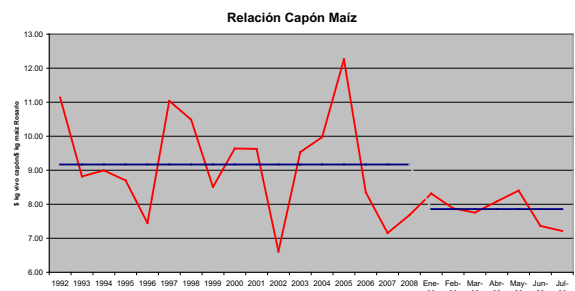
Caracterización del sector porcino argentino

En los últimos diez años (1998-2008), el sector porcino argentino verificó un importante crecimiento. La faena pasó de 2,1 millones de cabezas a 3.2 (+50%), la producción subió de 190 mil toneladas (equiv. res) a 276 mil toneladas (+45%), la exportación se incrementó en 1600 toneladas (+81%), y la importación se redujo un 51% al alcanzar las 35 mil toneladas. En el mismo período, el consumo pasó de 259 mil a 307 mil toneladas (+18,6%), y el consumo per cápita se incrementó casi un 7% para alcanzar los 7,7 kg por habitante por año.

	1998	2008	Variación 1998/08
Faena (cabezas)	2.100.000	3.153.829	50,2 %
Producción (tn. equiv. res)	189.800	275.772	45,3%
Importación (toneladas)	71.198	35.058	-50,8 %
Exportación (toneladas)	2.005	3.638	81,4%
Consumo (toneladas)	258.993	307.192	18,6%
Consumo (kg/h-año)	7.19	7.67	6,7%

Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA - Dirección de Animales Menores y de Granja, en base a datos de SENASA y ONCCA

La relación maíz/capón indica la cantidad de maíz que se puede comprar con el valor de 1kg de capón. Es importante destacar que esta relación para el año 2009 (promedio ene/jul) arrojó un valor de 7,86. Considerando a esta relación sólo como un indicador relativo a la rentabilidad de la actividad, el valor alcanzado supondría una mejora del orden del 2,3 y el 9,8 % al compararlo con el valor alcanzado en el año 2008 y 2007, respectivamente. Sin embargo, dicho valor es un 14,1% inferior respecto del promedio 2003/08, y un 14,3% inferior al promedio 1993/2008.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

Una posibilidad para Argentina

Argentina tiene un gran potencial para transformar grano en carne a bajo costo ya que el actual esquema de retenciones permite adquirir gran parte

de la ración a precios inferiores a los internacionales, destacando que el alimento representa entre el 70 y el 80 % del costo de producción y este costo se compone a su vez de aproximadamente en un 80% de cereales.

Esta “fábrica de proteína” de origen animal, en base a maíz, potencia situaciones regionales y promueve un mejor desarrollo en todo el interior de Argentina. Un concepto clave para lograr este salto productivo y solucionar el problema de la baja productividad a nivel nacional es el de **clusters**.

Un **complejo productivo o cluster** es una concentración sectorial y/o geográfica de empresas que se desempeñan en un campo determinado o en actividades estrechamente relacionadas, las cuales se integran de manera vertical y horizontal, a los efectos de llevar a cabo una acción conjunta en búsqueda de eficiencia colectiva.

Esta concentración provoca que la performance conjunta del complejo sea mayor a la que cada empresa podría alcanzar aisladamente, dadas las externalidades que cada una genera hacia las demás, (beneficios tanto para sí como para las demás integrantes del complejo).

Algunos beneficios que deben destacarse son los siguientes:

Servicios de información, que permiten mejorar las condiciones de competencia, centrándose en ofertas y demandas de insumos, compras en común, subcontratación y producción conjunta.

Soporte técnico especializado y a poca distancia, facilitando la velocidad de respuesta y permitiendo mejorar la productividad y confiabilidad.

Integración de un programa de transferencia de tecnología a las empresas asociadas.

Formación profesional para personal de los diversos niveles de las empresas asociadas, en las áreas técnicas, productivas, administrativas y de marketing.

Promoción y establecimiento de sistemas de calidad en las empresas, que les permite alcanzar una competitividad adecuada.

En un cluster las firmas son capaces de generar sinergias mediante la cooperación espontánea debido a su proximidad física e interdependencia. Paralelamente a la cooperación e interacción, debe haber competencia por ganar una mayor cuota de mercado, ya sea desde el interior del cluster entre empresas que a él pertenecen, como desde afuera del mismo (ej. competencia externa), pues la competencia es el principal motor de la innovación.

Las firmas que componen un cluster, en general, no elaboran productos finales completos,

sino que se especializan en unas pocas fases de un proceso productivo mucho más amplio, que incluye, en algunos casos, el armado o manufactura final. Es decir, dentro del distrito existe especialización productiva con una fuerte división del trabajo. De esta manera, resulta fácil imaginar la importancia que adquiere una adecuada coordinación entre firmas en este contexto.

Por su parte, la concentración geográfica permite aprovechar rendimientos de escala a través de:

- *Localización de la producción cerca del factor tierra* que se utiliza con mayor intensidad y no se requiere del mercado externo para el abastecimiento de muchos insumos.
- *Externalidades de demanda*. Los bienes que surgen del sector agropecuario, muchos de ellos alimentos con alto valor agregado, son de consumo masivo en centros urbanos grandes. Esto permite aprovechar rendimientos crecientes a escala en logística, particularmente en transportes.
- *Mercado laboral conjunto*. El sector agropecuario nacional se caracteriza por tener a su mano de obra muy diseminada por todo el país. Esta misma mano de obra, puede encontrar un mercado laboral más estable si hay empresas agropecuarias aglomeradas.
- *Externalidades tecnológicas*. La misma diseminación que afecta al mercado laboral no permite que haya transmisión de conocimientos tácitos y la presencia de empresas agroindustriales aglomeradas puede contribuir a intensificar las relaciones entre profesionales, formación de centros de investigación, etc. para llenar este déficit.
- *Desarrollo de proveedores especializados*. Un mercado basado en un sector con competitividad externa tiene estabilidad en el tiempo y mercados alternativos entre los cuales optar (internos y externos) ante los cambios de ambiente macroeconómico. Estabilidad implica planes de largo plazo, esenciales para el desarrollo de proveedores especializados.

El aprovechamiento de las ventajas comparativas es lo que garantiza la presencia en mercados externos, lo que se traduce en:

- *Productos menos intensivos en transporte*. Los complejos agroindustriales agregan mayor valor a los productos de manera que se reduce el peso relativo de los transpor-

tes en la estructura de costos que implica servir a mercados lejanos. A su vez, crean nuevos productos desde localizaciones más cercanas sustituyendo importaciones, lo cual implica una minimización de costos de transporte.

- *Estabilidad en balance de pagos.* Al disminuir los requerimientos de importaciones por la mencionada sustitución e incrementar los productos exportables

Los clusters rara vez se generan espontáneamente. Muchas veces son la consecuencia de políticas explícitas de promoción dirigidas a un sector particular. Desde el punto de vista de las ventajas comparativas, de la capacidad para adoptar o generar tecnologías más eficientes y desde la potencialidad para producir bienes que son demandados dinámicamente por los mercados locales e internacionales, las agroindustrias argentinas surgen como principales candidatas para ser las destinatarias de estas políticas.

Una oportunidad para Argentina

Argentina produce más de 60 millones de toneladas de soja y maíz con un muy alto nivel de competitividad lo cual ubica a nuestro país en una posición inmejorable considerando que el alimento puede representar más del 60% del costo final del cerdo. El país muestra también abundancia de agua dulce y un muy buen estatus sanitario. Argentina es un país considerado libre de Fiebre Aftosa con vacunación hacia el norte del Río Colorado y sin vacunación hacia el sur. A su vez, a partir de 2005, Argentina es considerada también libre de Peste Porcina Clásica. La virtual aislación geográfica del país respecto a los flujos internacionales y su baja densidad territorial, vuelven al país más seguro respecto a, por ejemplo, Dinamarca, cuya fuerte exposición y concentración productiva lo vuelven un foco riesgoso de difusión de enfermedades. Cuenta también el país con capital humano formado y centros de alta tecnología.

Estas ventajas pueden ser potenciadas al incorporar conceptos como “cadenas de valor” e integración sectorial, al tiempo que se debe trabajar en mejorar el acceso al financiamiento, difusión e incorporación de tecnología y planeamiento de largo plazo en el contexto de un marco macroeconómico estable.